

(Traducción Provisional)
Discurso del Primer Ministro KISHIDA Fumio
en el 79º Periodo de Sesiones de la Asamblea General
de las Naciones Unidas
(Pronunciado por Su Excelencia el Embajador YAMAZAKI Kazuyuki
en nombre del Primer Ministro)

Sr. Presidente,

Permítame realizar esta intervención en nombre del Primer Ministro de
Japón, Sr. KISHIDA Fumio.

1. Introducción:

Sr. Presidente, Excelencias,

El mundo se encuentra en un punto de inflexión histórico. Estos cambios extremos en la historia se han convertido en características distintivas de los últimos tres años y van a continuar determinando los próximos años. He subrayado que, en tiempos como éstos, tenemos que superar las divisiones y los enfrentamientos y promover la cooperación internacional, volviendo a los cimientos básicos. En 2022, hice un llamamiento para defender “los principios de la Carta de las Naciones Unidas y el imperio de la ley” y, en 2023, el multilateralismo, con las Naciones Unidas en el centro, arrojando luz sobre “la dignidad humana”.

La agresión de Rusia contra Ucrania continúa, y estamos siendo testigos de una grave situación en Palestina y en Gaza. Desgraciadamente, las divisiones y los enfrentamientos se están agudizando. En estos tiempos difíciles, la posición de Japón permanece inquebrantable: Debemos volver a los cimientos básicos para unir a la comunidad internacional y reforzar la solidaridad. El “imperio de la ley” y “la dignidad humana” siguen siendo fundamentales para la cooperación internacional.

Hoy, quisiera destacar la importancia de reforzar la gobernanza tanto nacional como internacional como otro cimiento para unir a la comunidad

internacional para fortalecer “el imperio de la ley” y proteger “la dignidad humana”.

En la Cumbre del Futuro, nos comprometimos a actuar en beneficio de las generaciones presentes y futuras. Construir sociedades inclusivas en toda la comunidad internacional, donde los jóvenes, las futuras generaciones y las mujeres puedan prosperar, y lograr los ODS, no dejando a nadie atrás, son objetivos primordiales que nos hacen vibrar. Creemos que la comunidad internacional está asimismo de acuerdo en que el papel de la gobernanza es fundamental para alcanzar esos objetivos. Esta “empatía” entre nosotros proporciona un espacio común para que todos los miembros de la comunidad internacional compartan y cumplan con sus responsabilidades.

Mi mensaje para este año se podría resumir en una simple frase: “gobernanza inclusiva con responsabilidad compartida”.

2. Gobernanza inclusiva con responsabilidad compartida

Sr. Presidente,

Para hacer frente a crisis y desafíos sin precedentes, y para proteger y reforzar “el imperio de la ley” y “la dignidad humana”, Japón, como miembro de la comunidad internacional, está decidido a desempeñar un papel para una gobernanza más fuerte.

(1) Ante todo, debemos reforzar la gobernanza para trabajar en pro de la paz y seguridad internacionales, que constituyen el cimiento de una sociedad próspera.

El año que viene se celebra el 80 aniversario de las Naciones Unidas. Es hora de reformar las Naciones Unidas para hacer frente a los retos más acuciantes en materia de paz y seguridad y responder a las necesidades de una nueva era.

La agresión de Rusia contra Ucrania, que se ha prolongado ya durante más de dos años y medio, supone un desafío flagrante para el orden internacional basado en el imperio de la ley y sacude sus cimientos. Hay una serie de cuestiones que deben abordarse, incluidos el desarrollo nuclear y de misiles por parte de Corea del Norte, la situación en Gaza y los conflictos y el terrorismo en África.

La comunidad internacional necesita unas Naciones Unidas y, en particular, un Consejo de Seguridad, que sean creíbles y que cumplan de forma eficaz su responsabilidad.

En la Cumbre del Futuro, los líderes mundiales emitieron un mensaje claro y contundente sobre la necesidad imperiosa de reformar el Consejo de Seguridad. Para responder de buena fe, es fundamental empezar cuanto antes a desarrollar un modelo de reforma consolidado e iniciar negociaciones basadas en textos. En este sentido, debe subrayarse que la mayoría de los Estados miembros, incluido el Grupo Africano, pide la ampliación tanto de los miembros permanentes como de los no permanentes del Consejo.

Japón trabajará con otros países para que el Consejo de Seguridad sea más representativo, con los países en desarrollo incluidos, y eficaz, reflejando las realidades de la comunidad internacional.

Japón otorga asimismo gran importancia al papel que desempeña la Asamblea General en el ámbito de la paz y la seguridad internacionales.

Por el bien de las generaciones futuras, es necesario mantener y reforzar un orden internacional libre y abierto basado en el “imperio de la ley” y garantizar la paz, la estabilidad y la prosperidad del mundo.

Con esta convicción, he promovido un Indo Pacífico Libre y Abierto (FOIP). La visión del FOIP está en línea con los objetivos de las Naciones Unidas. Japón seguirá ampliando el círculo de socios que comparten esta visión, y juntos abordaremos los numerosos desafíos a los que se enfrenta la comunidad internacional con un espíritu de cocreación.

Fortalecer la gobernanza interna es también esencial para la paz, la seguridad y la prosperidad internacionales. Japón ha continuado liderando una cooperación internacional centrada en las personas, basada en el concepto de seguridad humana.

Necesitamos redoblar los esfuerzos de la comunidad internacional en su conjunto para lograr los ODS.

Asimismo, es fundamental abordar las causas profundas de los conflictos, interrelacionando los esfuerzos humanitarios, de desarrollo y de paz para frenar el deterioro de las situaciones humanitarias debido a los conflictos prolongados.

En marzo de este año, durante la presidencia de Japón del Consejo de Seguridad, Japón celebró el debate abierto sobre la consolidación de la paz y la prevención de conflictos. Debemos fortalecer las funciones de la Comisión de Consolidación de la Paz, que tiene un poder de convocatoria único, y reforzar su cooperación con el Consejo de Seguridad para promover aún más el Nexo Humanitario-Desarrollo-Paz (Nexo HDP).

Promoviendo estas iniciativas, las perspectivas de las mujeres, de los jóvenes y de las zonas rurales deben ser tenidas en cuenta.

La agenda Mujeres, Paz y Seguridad (MPS) busca lograr la paz sostenible a través de la participación y liderazgo de las mujeres en los procesos de consolidación de la paz y la recuperación de desastres. Cuando hay una gobernanza que permite la participación activa de las mujeres, la agenda MPS cobra aún más sentido.

Para construir este tipo de sociedad inclusiva, es importante inculcarlo en las futuras generaciones para que puedan liderar diversas iniciativas. Con ese propósito, Japón tiene la intención de lanzar un programa para formar a la próxima generación de líderes en el ámbito de la igualdad de género. Para lograr una futura sociedad flexible y resiliente, rica en diversidad y capaz de responder a los nuevos desafíos, Japón trabajará para promover a los jóvenes, apoyar la investigación y crear redes para jóvenes investigadores, y celebrar

un foro para la próxima generación.

La perspectiva rural también es importante. Japón está intentando hacer uso de la notable tecnología de las empresas en zonas rurales, tanto de las empresas activas, consolidadas y las start-ups, para promover proyectos que puedan contribuir a resolver problemas sociales y crear un sólido círculo virtuoso tanto en las economías de las zonas rurales como en las de ultramar.

La gobernanza interna es la base del desarrollo sostenible, ya que sustenta la capacidad de los países de movilizar inversión privada y financiación interna. Al mismo tiempo, cada país que logra un “desarrollo sostenible” equivaldría a la sostenibilidad de la comunidad internacional en su conjunto, un proceso que se vería entonces respaldado por la gobernanza internacional. Por lo tanto, habría que centrarse en la gobernanza en todos los niveles.

(2) En segundo lugar, deberíamos todos compartir las responsabilidades para responder a los nuevos retos a los que se enfrenta la comunidad internacional, y trabajar juntos con un nuevo enfoque.

Me gustaría comenzar abordando el desafío del desarme nuclear y la no proliferación- mi trabajo de toda la vida como político originario de Hiroshima. El Secretario General Guterres se refirió a este desafío en la primera recomendación en su “Nueva Agenda para la Paz”, presentada el año pasado. A pesar de los prolongados esfuerzos de la comunidad internacional, el mundo está hoy en la antesala de revertir la tendencia descendente del número global de arsenales nucleares. Debemos afrontar la situación de que las armas nucleares se están convirtiendo de nuevo en un riesgo global manifiesto debido a las cambiantes circunstancias geopolíticas y a la profundización de las divisiones y enfrentamientos en la comunidad internacional.

Con estas graves preocupaciones en mente, he venido adoptando de forma constante iniciativas de desarme nuclear en el marco del “Plan de Acción de Hiroshima” para reforzar los esfuerzos realistas y prácticos para lograr un mundo sin armas nucleares. En marzo de este año, Japón, como presidente del Consejo de Seguridad, presidió la Reunión Ministerial del Consejo de

Seguridad sobre “Desarme Nuclear y No Proliferación”. A raíz de estos esfuerzos, el 23 de este mes, fui el anfitrión de la Reunión de Alto Nivel para el lanzamiento de los Amigos de FMCT aquí en Nueva York.

El próximo año, se cumplen 80 años de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki. Como único país que ha sufrido bombardeos atómicos durante la guerra, Japón redoblará aún más sus esfuerzos para promover un entendimiento preciso de las realidades del uso de armas nucleares como punto de partida para todas las medidas de desarme nuclear. Japón también actuará para seguir avanzando en el desarme nuclear de cara a la Conferencia de Examen de 2026 del TNP.

Japón trabajará también incluso más estrechamente con la comunidad internacional para la desnuclearización de Corea del Norte, incluido el pleno cumplimiento de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Japón seguirá buscando normalizar su relación con Corea del Norte, de acuerdo con la Declaración de Pyongyang entre Japón y Corea del Norte, resolviendo de forma integral las cuestiones pendientes como los secuestros, las armas y misiles nucleares, así como los hechos desafortunados del pasado.

El rápido desarrollo de las tecnologías emergentes plantea nuevos desafíos para los esfuerzos de desarme y no proliferación. Centrándose en el continuo desarrollo de las tecnologías emergentes, Japón tiene la intención de participar de forma activa y constructiva en el proceso de elaboración de normas internacionales sobre sistemas de armas autónomos letales (SAAL) mediante debates equilibrados, teniendo en cuenta las perspectivas tanto humanitaria como de seguridad, de modo que pueda alcanzarse un entendimiento común entre la comunidad internacional, incluidos los Estados interesados.

Al abordar los nuevos desafíos, debemos también incluir aspectos de las tecnologías digitales, sobre todo teniendo en cuenta que el Pacto Digital Global acaba de adoptarse en la Cumbre del Futuro. Las tecnologías digitales tienen el poder de transformar el futuro del mundo, y, por lo tanto, la cooperación digital constituye una parte esencial para proteger y mejorar la dignidad humana.

Entre estas tecnologías digitales, hay una necesidad acuciante de establecer una gobernanza internacional en materia de inteligencia artificial para maximizar las oportunidades que brinda la IA y reducir al mismo tiempo sus riesgos. Japón ha venido trabajando en el Proceso de IA de Hiroshima para lograr una IA segura, sin riesgos y fiable. Seguiremos contribuyendo de forma activa a los debates sobre IA en las Naciones Unidas.

Al abordar las cuestiones globales, la evolución de los Bancos Multilaterales de Desarrollo ha surgido como un nuevo tema. Japón contribuirá a seguir avanzando en la evolución de los BMD de forma que reflejen las especificidades de cada institución y los debates de sus consejos de administración.

Aumentar la capacidad de préstamo a los países en desarrollo mediante la utilización del capital existente y la movilización de capital privado, y abordar la reestructuración de la deuda a la que se enfrentan esos países son también cuestiones acuciantes. Ahora más que nunca se necesita una financiación del desarrollo transparente y justa, en línea con las reglas y normas internacionales.

El cambio climático es un desafío común a toda la humanidad y una cuestión crucial que la comunidad internacional de forma conjunta debe abordar. Japón ha identificado el cambio climático como el mayor desafío que necesita ser superado logrando una “Nueva Forma de Capitalismo”. Estamos constantemente adoptando medidas y estamos en el camino de conseguir cero emisiones netas en 2050.

Es importante que todos los países se unan para lograr el objetivo común de cero emisiones netas por medio de diferentes caminos que sean compatibles con el crecimiento económico y la seguridad energética.

Como una iniciativa que recoge esas ideas, Japón ha propuesto el concepto de Comunidad de Cero Emisiones de Asia (AZEC). Estamos trabajando junto con otros países asiáticos para lograr de forma simultánea la descarbonización, el crecimiento económico y la seguridad energética en la

región.

(3) Este año quisiera resaltar la importancia de “la gobernanza inclusiva defendida con responsabilidad compartida”. Para ello, es necesaria la solidaridad entre los distintos países.

En la Cumbre del G7 de Hiroshima del año pasado, establecí el fortalecimiento del compromiso con socios más allá del G7 como uno de los pilares de la Cumbre.

Desde entonces, Japón ha venido apoyando una gobernanza interna más fuerte en los países en desarrollo para “proteger la dignidad humana”, intercambiando opiniones con ASEAN, India, los países del Pacífico, así como con los países de América Latina, incluido Brasil, que preside este año el G20.

África es una región que está experimentando un crecimiento dinámico, apoyado en una población joven y en los frutos de sus esfuerzos para fortalecer su gobernanza inclusiva. Al mismo tiempo, África sigue afrontando desafíos relacionados con la dignidad humana, como la pobreza, la creación de empleo, unas infraestructuras económicas y sociales frágiles, así como desafíos relacionados con la paz y la estabilidad, como los conflictos, el terrorismo y las personas refugiadas y desplazadas.

Fortalecer la gobernanza es importante como palanca de cambio para lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenible. Para ese propósito, es fundamental invertir en recursos humanos y movilizar recursos tanto nacionales como internacionales para una transformación económica que conduzca al crecimiento.

Como socio de África desde hace mucho tiempo, Japón ha venido apoyando el fortalecimiento de los ecosistemas y la gobernanza que propician la movilización de recursos nacionales e internacionales, también mediante la ayuda en materia de gestión fiscal y la facilitación del comercio.

Asimismo, Japón ha apoyado elecciones para consolidar y reforzar la democracia y ha contribuido a la capacitación del personal administrativo y judicial. Además, hemos promovido el dialogo entre comunidades para impulsar un futuro compartido, hemos favorecido la participación de los ciudadanos, incluidos los jóvenes y las mujeres, en los procesos políticos y de reconstrucción, y hemos apoyado el fortalecimiento de sus medios de vida.

El próximo año, acogeremos la TICAD 9 en Yokohama. Junto con nuestros amigos africanos y las Naciones Unidas, encontraremos soluciones innovadoras a los desafíos globales y de África.

Como parte de esos esfuerzos, Japón estudiará nuevas medidas preferenciales a la luz de la decisión de la OMC para que los países menos desarrollados puedan alcanzar un desarrollo armonioso y sostenible tras su salida de la categoría de PMA.

3. Conclusión:

Sr. Presidente,

En la Asamblea General de las Naciones Unidas de este año, tengamos todos la misma visión de nuestro futuro y unamos nuestras fuerzas para reforzar la gobernanza en toda la comunidad internacional. Trabajemos juntos por unas sociedades inclusivas en las que se respeten el Estado de derecho y la dignidad humana.

Las Naciones Unidas desempeñan un papel fundamental y la comunidad internacional cuenta con ellas para cumplir su mandato. Como Estado miembro de las Naciones Unidas, Japón también contribuirá a este progreso.

Muchas gracias por su atención.